

no considero apresurada la declaración de la Oficina política de mi partido, hecha en las primeras horas de la invasión, condenándola de manera explícita, y cuyo texto no he hallado en la prensa soviética, donde se limitan a decir que "algunos comunistas franceses" han desaprobado lo que allí se llama el "noble" empeño de los ejércitos del Pacto de Varsovia.

«Estoy, sin embargo, infinitamente conmovido por la solicitud con la que la "Lit-Gaz." se inquietó por mí y especialmente por la posibilidad de que me sienta ridículo el día en que me vea obligado a reconocer mi "error". Puedo tranquilizar a este noble periódico: no hay la más pequeña posibilidad de que nunca me desolidarice de la declaración de la Oficina política del P.C.F., hecha a primera hora de la invasión (...) en todo caso tengo la certeza de que lo odioso está del lado de quienes dan un nombre falaz

a la invasión brutal de Checoslovaquia, a la ruptura insolente de la fraternidad entre los partidos comunistas, al recurso a la fuerza como método de discusión.

«Yo, por mi parte, llamo al pan pan. Y, a pesar de la imagen militar que de él se nos da en otros lugares, deseo el triunfo del socialismo. En mi país. A pesar de los descalabros infligidos en el mundo entero a la causa del comunismo en nombre del propio comunismo y bajo su bandera. Añadiré que si un día la autocritica de quienes son responsables de ello llegara, por azar, a restablecer a los checos en sus derechos y a lavar así la frente del gran pueblo soviético del que se abusa y al que se mantiene en la ignorancia, de ese pueblo por el que desde hace tantos años y en tiempos difíciles siempre he señalado mi profunda admiración, no lo encontraría ridículo, sino verdaderamente noble».

## LA HABANA: POLITICA AUTONOMA

### Reafirmación del análisis castrista

La línea de la Habana se ha visto reafirmada a partir del discurso fidelista del 23 de agosto, al resultar masivamente refrendada por todos los organismos de base y dirección del país y por numerosos movimientos revolucionarios. Los sucesos de Checoslovaquia han proporcionado a Castro la oportunidad de subrayar con muy fuertes trazos el carácter específico de su concepción de las transformaciones político-sociales. Su amplia y matizada declaración —ya comentada en estas páginas— reviste un mayor alcance político, tanto en el nivel interior como en el internacional, y sobre todo en el tercer mundo, que el que podría derivarse de una mera manifestación personal, y es lamentable que en Europa —salvo escasísimas excepciones: Claude Julien en «Le Monde», por ejemplo— se le haya prestado tan escasa atención. Su trascendencia radica no sólo en la perspectiva estratégica rigurosamente independiente que preconiza, sino también, y de modo muy señalado, en el análisis crítico de las sociedades socialistas, que desarrolla en profundidad, abarcando desde los principios hasta los métodos. Los ecos, documentalmente expresados, que ha logrado su palabra ponen de relieve la importancia que se ha conferido a este aspecto de su discurso, el fundamental según nuestro parecer.

A título de muestra recogemos algunos párrafos de las principales reacciones suscitadas en diferentes organizaciones, en un momento en que, por otra parte, se acentúa el divorcio en América entre la línea fidelista y la de los partidos comunistas oficiales con la difusión de una extensa proclama de César Montes, uno de los jefes de las F.A.R., en que se formula un deslinde de carácter radical. La Central de Trabajadores se refiere «a las causas que condujeron

a esta situación (la de Checoslovaquia), tales como el burocratismo, el dogmatismo..., el mercantilismo y toda una serie de concepciones erróneas...». Por su lado la «Asociación de agricultores pequeños» establece entre sus objetivos «... la erradicación de los residuos del individualismo» y la lucha «contra la concepción de los estímulos materiales». La «Federación de Mujeres» habla de «la inmensa responsabilidad de la formación del hombre nuevo... del que no ha de conocer de egoísmos ni mezquindades». Al poner por ejemplo a Guevara, la organización juvenil se refiere a su «formidable ideario sobre la formación del hombre nuevo y cuyas previsiones se confirman en los acontecimientos de Checoslovaquia». Al aludir a sus realizaciones, esta misma organización declara que «de nada valdría que factores ajenos a la conciencia, estimuladores del egoísmo, hubieran sido los movilizadores...».

Es previsible, pues, que se acentúe la política autónoma del castrismo, a la vez que se concreta su aproximación a Bucarest, Pyongyang y Hanoi. A la luz del texto del discurso y de sus repercusiones resulta transparente la diferencia de raíz que separa a la empresa transformadora de la Habana, de los procesos registrados en otros países. Esta diferencia no afecta solamente, insistimos, al carácter de la movilización interior realizada bajo el signo de la denominada «ofensiva revolucionaria» sino también a los puntos esenciales de la estrategia y la táctica, frente a la «razón de estado» y al egoísmo nacionalista. Parece lógico, en consecuencia, predecir la conmoción que ha de afectar con seguridad, a plazo más o menos largo, a los inmovilizados planteamientos de muchos movimientos de pronóstico transformador. ■ E. G. R.

## LAS ESCUELAS INUTILES

### La enseñanza en los países subdesarrollados

Si les digo que hay más de 750 millones de analfabetos en el mundo —40 por ciento de adultos— ustedes se encogerán de hombros. Si añado que la Unesco ha organizado recientemente en París una jornada internacional de alfabetización, pasarán la página. Si les recuerdo que sólo un 30 por ciento de niños en edad escolar van a la escuela, podrán decir: «No es

asombroso que aumente el analfabetismo. Así pues, que los gobiernos construyan escuelas y contraten maestros».

Y, entonces, es cuando les he cogido. No han comprendido nada. Desde hace docenas de años, el tiempo que se ocupan de la cuestión del analfabetismo, las gentes de la Unesco han descubierto ciertas verdades que les inte-

resan, entre las cuales —cito—: «Los sistemas escolares son las máquinas más reaccionarias y antidemocráticas del mundo». Pretender liquidar el analfabetismo por la escuela universal y obligatoria, en el sentido clásico, es sencillamente idiota. Si quieren saber por qué, continúen leyendo. No es un bla-bla-bla humanitario lo que voy a hacer.

Hace doce años, la Unesco pretendía aún ayudar a los países subdesarrollados a escolarizar la totalidad de sus niños. Fue un fracaso: en Costa de Marfil, sobre cien niños que ingresaron en el curso preparatorio, llegaron dieciséis al certificado de estudios; en Brasil, sobre cien niños que ingresaron en primaria, llegaron dieciséis a secundaria; en general, el 75 por ciento de los niños escolarizados en América Latina no terminan la escuela primaria. En cada clase hay más alumnos repetidores —por tercera y cuarta vez— que «normales».

De donde se deduce esta primera constatación: la escuela, tal como la

desarrollado no tiene sentido ni utilidad más que si plantean al mismo tiempo formación intelectual y trabajo práctico.

Es lo que preconizaba René Dumont —en *L'Afrique noire est mal partie*— con sus granjas-escuelas en las que, desde la edad de diez años, los alumnos van al campo por la mañana y estudian por la tarde, y descubren, al trabajar manualmente, la necesidad del estudio y, por el estudio, las mejoras posibles de sus métodos productivos. La escuela, finalmente, producirá su subsistencia, «recondensará su presupuesto». Es, también, lo que recomendaba la Unesco en la Conferencia Internacional sobre la planificación de la educación en su informe de agosto pasado.

Esta escuela revolucionaria supone la supresión de las barreras de clase, de casta, de raza; y supone también, basada como está en el trabajo colectivo y la reciprocidad, que la tierra no pertenezca más al señor feudal, ni la fábrica o la mina a un monopo-



conocemos, con sus aulas, sus profesores, su enciclopedismo y sus métodos intelectualistas, basados en la memorización, la repetición, la disciplina, no es otra cosa que un despilfarro sorprendente de recursos, ya raros, de tiempo y de energía. La mayoría de los alumnos sale de los cursos habiendo perdido, para toda la vida, el gusto de aprender. Para la minoría que llega hasta el fin de primaria, he aquí el panorama: vuelve al seno de su familia, rural e iletrada; no ha aprendido a trabajar la tierra mejor que sus antepasados; no encuentra a su alcance ni libros, ni carteles, ni incluso, en los casos extremos, placas de las calles en las que poder leer: en pocos años volverá a caer en el analfabetismo. O bien, caso bastante frecuente en algunos países africanos, esta minoría iletrada en un medio analfabeto cree haber adquirido en la escuela cartas de nobleza y se negará a trabajar manualmente y no aceptará otro puesto que no sea el de funcionario en la ciudad.

Se deducen dos conclusiones: en principio, la escuela en un país sub-

desarrollado no tiene sentido ni utilidad más que si plantean al mismo tiempo formación intelectual y trabajo práctico.

En este sentido —y es la segunda conclusión—, deberá propulsar el desarrollo cultural de toda la comunidad incluidos los adultos.

La alfabetización de los adultos es, en todas las hipótesis, un imperativo, e incluso una prioridad. Los revolucionarios cubanos, una vez más, lo habían comprendido al emprender al tiempo la escolarización de todos los niños y la alfabetización en un año de 30 por ciento de adultos iletrados. En Tanzania, donde la difusión de la instrucción era bastante más débil que en Cuba, Julius Nyerere podía sostener que la educación de los adultos debe preceder a la escolarización de todos los niños: «La aportación dinámica de nuestros niños a nuestro desarrollo no se notará más que en cinco, diez o incluso veinte años, mientras que la educación de los adultos puede hacer sentir sus efectos inmediatamente».

El costo de una campaña de alfabetización puede ser muy bajo: «La al-



## GOLDBERG Y EL VIETNAM

"Tengo la convicción de que ha llegado el momento de que cesemos completamente los bombardeos sobre Vietnam del Norte, con vistas a progresar hacia un arreglo político honorable de la guerra (...). Tengo la firme convicción de que en un futuro previsible no se presentará un momento más favorable que el actual para conversaciones serias que lleven a un arreglo honorable (...). Hablo como alguien que ha creído en tal arreglo, y que durante tres años ha trabajado en pos de él en su calidad de representante permanente de los Estados Unidos en la O.N.U.". Las anteriores palabras son de Arthur J. Goldberg, y pertenecen a una serie de artículos publicados por el antiguo juez del Supremo norteamericano, en el "Chicago Daily News". Los razonamientos del ex-colaborador del Presidente Johnson poseen mayor valor puesto que ven la luz tras la intervención de las tropas del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia. Arthur Goldberg aconseja que se guarde la calma porque "es preciso que el interés nacional prime sobre todo. Y los intereses vitales de Estados Unidos imponen una solución política del conflicto vietnamita". Para Goldberg, el camino de la paz pasa por la suspensión de bombardeos, la vuelta a los acuerdos de Ginebra de 1954 y 1962, con la participación del Frente Nacional de Liberación. Johnson —dice— "dio un primer paso hacia la paz, un paso de gigante, cuando decidió la limitación de bombardeos contra el Norte. Ese primer paso abrió la puerta a la paz. Ahora conviene abrirla más, dando un nuevo paso (...). Comprendo perfectamente que obrar así implicaría peligros. Pero también supone un gran peligro prolongar el estancamiento de las conversaciones".

## CHECOSLOVAQUIA: NO HABRÁ EXODO

Varios intelectuales checoslovacos, significados por su postura liberalizadora, como el filósofo Karel Kosik ("Dialéctica de lo concreto"), o el escritor Jan Prochazka, han desmentido en una carta publicada en "Rude Pravo" del 4 de septiembre los rumores sobre un posible exodo de intelectuales. La declaración dice lo siguiente: "Nuestras naciones se encuentran en una situación muy difícil y totalmente nueva. Por ello precisamente no podemos en este momento abandonar nuestro pueblo, alejarnos del ideal humanista y del socialismo democrático. Debido a esto hoy en día nuestra cultura y nuestro arte tienen una importancia excepcional.

En el extranjero han aparecido informaciones según las cuales los trabajadores culturales iban a dejar en masa nuestro país. Declaramos que esto no es cierto. Aquellos que se encuentran fuera de nuestras fronteras, están allí en la mayoría de los casos legamente y no piensan en absoluto formar una nueva emigración.

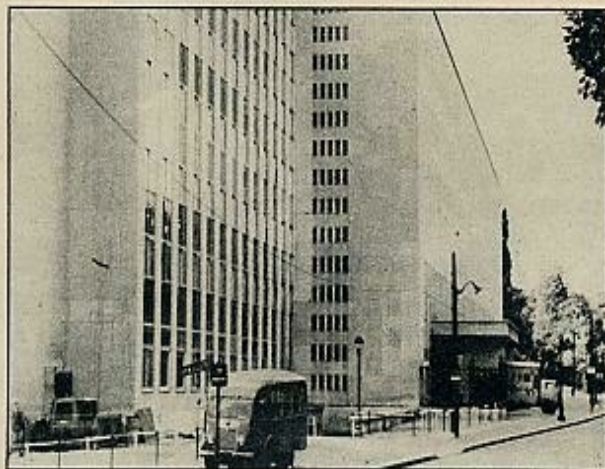
Si en un momento como este cayéramos en el pánico, si creáramos un clima de desesperación, pondríamos en peligro a toda nuestra sociedad. El puesto de los artistas, periodistas y científicos está donde vive su pueblo, donde viven las gentes con quienes trabajamos y con las que hemos vivido horas difíciles y horas felices, horas de esperanza y de duda a la vez. En estas relaciones mutuas se funda la esperanza que tenemos de realizar en nuestra patria el ideal de un socialismo humanista".

fabetización —observa un autor británico, sir Charles Jeffries, "Correo de la Unesco", abril de 1968— no exige ninguna competencia especial, ni ninguna cualificación profesional. Cualquier persona de capacidad de inteligencia media puede ser formado con vistas a esta tarea... No será necesario recurrir a un personal remunerado más que para las tareas de organización y administración. En Cuba, la alfabetización de los adultos iliterados ha sido llevada a buen término por los alumnos de las escuelas normales e incluso de las escuelas primarias.

Con sus 500.000 diplomados superiores en paro y sus millones de bachilleres sin empleo, la India podría liquidar teóricamente, con pocos gastos y en poco tiempo, su analfabetismo. Es cierto que una empresa semejante sería políticamente irrealizable en las circunstancias actuales: supondría que el poder, en los poblados, dejase de pertenecer a los usureros y a los terratenientes; que una burocracia no funcional dejara de defenderles; que los que poseen alguna instrucción dejasen de juzgar por debajo de su dignidad el trabajar manualmente o ensuciarse sus zapatos en los caminos vecinales; que los beneficios de la educación dada a la masa miserable no fuesen confiscados por los que la explotan. En una palabra, la liquidación del analfabetismo supone en este caso una revolución social, política y cultural.

Los expertos de la Unesco han aprendido a fuerza de equivocarse. Los programas de alfabetización, de ahora en adelante, son «selectivos y funcionales». Lo cual quiere decir que son parte integrante de planes locales o regionales de desarrollo agrario o industrial —carácter funcional—; y que están concentrados sobre determinados grupos de la población, en el seno de los cuales las motivaciones favorables a la alfabetización son las más fuertes —carácter selectivo—. Por supuesto, se puede objetar que no es imposible «motivar» a toda la población de un país.

Esta es, en cualquier caso, la apuesta de muchos expertos que trabajan para la Unesco. Al ser no una internacional revolucionaria, sino un organismo internacional dependiente de sus Estados miembros, la Unesco está obligada a un cierto pragmatismo, ecléctico por otra parte: al lado del Irán, del Ecuador o Venezuela, se encuentran Argelia, Mali o Tanzania, en tanto que beneficiarios de una ayuda a la alfabetización «selectiva y funcional». Nadie sueña en alfabetizar los valles de Hattí bajo la dictadura oscurantista de Duvalier. Es un notable progreso. ■ M. B.



## de las armas a las letras

Este edificio parisiense de la Porte Dauphine, amplio, moderno y funcional, va a pasar de la O.T.A.N. a la Universidad francesa. Antigua sede del Pacto Atlántico, su nuevo destino será el de una Facultad parisiense. De las armas, pasará a las letras. Construido en los años sesenta, el gobierno francés lo compró este año a raíz del alejamiento de Francia de la O.T.A.N. y del posterior traslado de la sede del Pacto a Bruselas. El ministro francés de Educación, señor Edgar Faure, ha decidido transformarlo en una nueva Facultad, dentro de su plan de reformas de la agitada Universidad francesa. Cerca de 30.000 jóvenes accederán este curso a los estudios superiores en Francia. Sólo en París, 17.000. Se van a crear diez nuevas Facultades —autónomas— de medicina. Y tres centros «experimentales». Uno de ellos, en Antony, acogerá a 1.200 jóvenes que deseen reconvertir estudios. La «Universidad» de Vincennes, con capacidad para 7.500, será la más «revolucionaria»: abierta de ocho de la mañana a doce de la noche, pretende «insertar la enseñanza en la vida activa». No habrá exámenes, y profesores y alumnos establecerán conjuntamente el programa y la manera de dispensar títulos. La «business school» de la Puerta Dauphine acogerá a 9.000 estudiantes de diversas disciplinas: derecho, políticas, lenguas, administración de empresas, intérpretes y secretarios, etc. El antiguo «building» de la O.T.A.N. reúne las condiciones para un nuevo tipo de enseñanza: posee mil despachos, doce salas de conferencias...

## PROBLEMAS DE LA ECONOMÍA CATALANA

### Reflejo de los de la economía española

Tras una primera aproximación realizada en 1962, de nuevo ahora un prestigioso grupo de economistas catalanes —Sardá, Trias Fargas, Cabanas, Ros Hombravella, Luch, Monserrat, Petit, Jané, Solá, Monserrat, Pujol, etcétera, etc.— exponen a través de I.C.E. —publicación que dirige el

profesor Fuentes Quintana— algunos de los principales problemas que tiene planteados la economía de Cataluña. Los trabajos, si bien atienden preferentemente a la coyuntura de los diversos sectores económicos, inciden también sobre los más relevantes aspectos de la estructura de la indus-

## TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

- «Si no se hubiera descubierto petróleo, no habría tantas voces que hablasen de problemas humanitarios en Nigeria», ha declarado el presidente de Guinea, Sekú Turé.
- Según el mando norteamericano en Saigón, U.S.A. ha perdido más de 4.000 aviones y helicópteros en Vietnam, de ellos 888 sobre Vietnam del Norte (Hanoi da una cifra superior a tres mil).
- Conclusión de la Federación luterana mundial, reunida en Ginebra: Caso de que los cristianos

participen en una revolución, deben esforzarse por humanizarla y limitar el uso de la violencia.

- «Si llego a presidente, meteré en la cárcel a todos los intelectuales que desean públicamente la victoria del Vietcong», ha declarado el candidato racista norteamericano George Wallace.

- En un discurso conmemorativo del XX aniversario de Corea del Norte, el primer ministro, Kim Il-sung, ha manifestado que la reunificación del país sólo se conseguirá mediante «violentos esfuerzos».